

h a b l a r c o n J e s ú s

misal de bolsillo

**la misa,
antes, durante y después**

19ª edición

José Pedro Manglano Castellary

desclée de brouwer

Para entender, vivir y disfrutar la Misa, este libro puede ser una ayuda.

Mira lo que te propongo: *antes*, hablar con Jesús, aunque sea durante un par de minutos, preparándola; *durante*, seguir los textos de la Liturgia; *después*, hablar con Dios unos pocos minutos, agradeciéndole.

antes

Tienes aquí cinco modos de prepararte: con oraciones; o repasando algo que se hace en la Misa; o recordando lo que es. No se trata de leerlo todo, por supuesto; cada día eliges uno de estos cinco modos, rezas o lees algo de lo que ahí viene escrito y... verás cómo vas descubriendo cada vez más la grandeza de la Misa.

durante

Puedes seguir el texto. Se recuerda el significado de algunos gestos y se indica cuál es la actitud más adecuada para vivir cada una de las partes de la celebración eucarística.

después

Se sugieren ocho modos distintos por donde llevar tu acción de gracias, para que cada día puedas ir cambiando, según te convenga.

índice

antes

qué hacer durante la Misa: la Misa en 3-D	8
oraciones para preparar la Misa	14
¿por qué Misa? una oración explicada	23
recordar qué es la Misa: 9 claves para entenderla	27
un guión para la oración de la mañana	30

durante

entender la misa: una entrevista	32
esquema de la Misa	33
actitudes de la Misa	33
Ritos iniciales	37
Liturgia de la Palabra	41
Liturgia de la Eucaristía	45
Plegaria Eucarística	47
Rito de la Comunión	59
Rito de Conclusión	63

después

un guión de conversación	66
ideas para comentar con él	68
oraciones clásicas	74
repasar qué significa comulgar	84
una conversación escrita	91
otra conversación escrita	94
Rey, Médico, Maestro y Amigo	97
oraciones para cada día de la semana	99

antes



Cuando vas a intervenir en público; cuando se va a tirar un penalty; al lanzar una personal en basket; el momento de dar el golpe de golf; antes de un examen oral importante; cuando tienes que decir algo comprometido y "te la juegas"... y otras mil situaciones necesitan que uno se prepare antes de empezar para que vaya bien. Si no se prepara significa que no importa mucho aquel asunto y, por lo tanto, desinterés.

La Misa, para que vaya bien, también necesita preparación; pararse un par de minutos y concentrarse, recordar qué es, rezar. ¡A ver si esto te ayuda!

antes 1

qué hacer durante la misa: la misa en 3D

Aquí tienes 15 momentos de la Misa. Basta con que cada día, antes de Misa, repases uno o dos de estos puntos; que los vivas habitualmente, con el sentido que tienen.

¿Has visto un dibujo en 3-D? SE TRATA DE VER LO QUE NO SE VE. Cuesta un poco coger el truco, pero cuando se logra, ¡es otro mundo el que aparece a la vista! De la misma forma, cuando asistes a Misa podrías vibrar asistiendo en primera línea a la muerte de Cristo en el año 30, con los soldados y el gentío del Calvario, porque esa realidad está ahí. Lo que pasa es que la Misa en 3-D tiene también sus reglas. Éstas son algunas de ellas:

1 Beso en el altar

Cuando el sacerdote se acerca y sube al altar, el cielo entero se abre con la Santísima Trinidad para contemplar el sacrificio que se va a realizar; puedes *ver* (en 3-D) que **se abre un agujero en el techo** y se asoman Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo para escuchar con interés cada palabra que el sacerdote y tú decís. ¿Por qué al llegar besa el altar? Porque el altar representa a Cristo, y porque ahí vendrá Jesús dentro de unos minutos; nada más llegar se encontrará ese beso.

También tú puedes dejar un beso en el altar, con el corazón, mientras le dices: ***¡Jesús, te amo!***

2 El Señor esté con vosotros

Así saluda el sacerdote, ayudándonos a *ver* a Jesucristo vivo. La Misa es el memorial de su pasión, muerte y resurrección. Jesús está vivo, y es quien ofrece el sacrificio a Dios Padre, y nosotros con él. La Misa es Jesús, que continúa dándose a los hombres y aplicándonos su Redención.

3 Golpes de pecho

"Yo confieso... por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa". ¿Sabes por qué se golpea el pecho en el lado izquierdo? Porque ahí está el corazón. Y, así como

para despertar a una persona le das golpes, o llamas a una puerta golpeándola, puedes *ver* (en 3-D) que das golpes a tu corazón diciéndole: **¡Despierta, cambia de vida, busca amar a Dios, reacciona, conviértete!**

4 Señor, ten piedad

Aclamamos así al Señor. Gritaba el ciego Bartimeo: *¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!* (Mc 10,47); y le curó. El padre de un chaval endemoniado le ruega: *¡Si algo puedes, ayúdanos, ten piedad de nosotros!* (Mc 9,22); y le curó. Sólo Dios les podía curar. Y como ellos no tienen nada con lo que "comprar" ese favor a Jesucristo, le piden que se lo haga por compasión, por misericordia, por amor y pena. Con **la misma actitud** debes suplicar con voz alta y fuerte: ¡Señor, ten piedad!; y te curará.

5 "Oremos"

El sacerdote deja aquí un momento de silencio para **poner alguna(s) intención(es)** al ofrecer este sacrificio de la Misa. Tú también puedes hacerlo.

¿Qué significa ofrecer la Misa por algo? Asímbrete: significa que tú ofreces a Dios Padre la vida, pasión y muerte de su Hijo Jesucristo; y a la vez que le ofreces lo más querido para él, **le pides a cambio** que Él te conceda algo.

6 El evangelio

Es el mismo Jesucristo quien nos habla en la Escritura. Por eso lo escuchamos de pie, y el sacerdote lo besa cuando termina de proclamarlo. Que *veas* a Jesucristo que te habla, y –con el sacerdote– también tú le beses interiormente.

7 Presentación de los dones, pan y vino

Nos sentamos, pero en este momento debes actuar. El pan, hecho con la suma de muchos granos de trigo, es también un símbolo. ¿Qué es lo que el sacerdote presenta a Dios, junto con el pan? La suma de

todas las pequeñas cosas que los asistentes ponemos en la patena: horas de trabajo, pequeñas mortificaciones, alegrías, dolores, deporte, diversiones del día, lucha por sacar propósitos, detalles de cariño y servicio... Puedes decirle: *Señor mío y Dios mío, te ofrezco todo lo que tengo; mis planes y proyectos, mis sacrificios y alegrías. ¡Quiero ser todo tuyo! ¡Para ti, para siempre!*

Como ofreces todo lo tuyo, **te ayudará verte pequeño sobre la patena:** *¿ves* (en 3-D) que, en nombre de Cristo, **el sacerdote regala a Dios Padre tu vida**, tu persona? (Por eso vale tanto cualquier pequeña cosa de tu día).

Cuando ofrece el vino puedes hacer de nuevo el mismo ofrecimiento.

8 Lavabo

El sacerdote ya tiene las manos limpias; ¿por qué se las lava otra vez? Para decir, con un gesto externo, que igual que el agua va a quitar de sus manos las pequeñas suciedades, del mismo modo pide a Dios que su gracia y misericordia limpie su alma de sus suciedades (pecados, amor propio, faltas de amor, etc.).

Pídeselo tú también, con las palabras que en voz baja dice el sacerdote: ***¡Señor, lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado!***

Puedes pensar que es la Sangre de Cristo en la Cruz, que ahora estará sobre el altar, la que realmente nos ha conseguido el lavado y perdón de nuestros pecados.

9 Prefacio

¿Cuántos estáis en Misa? No cuentes la gente, porque fallarás. ¡Increíble! ¿Cuántos? Toda la humanidad. *Mira* (en 3-D): ahora llamamos a toda la creación para que estén con nosotros en la Consagración, en la Cruz. Te explico:

EL SEÑOR ESTÉ CON VOSOTROS: ese **"vosotros"** hace referencia a todos los hombres del mundo, no sólo a los presentes.

LEVANTEMOS EL CORAZÓN: levantarlo **hasta el cielo**, para unirnos a todos los que están allí.

DEMOS GRACIAS A DIOS: y a continuación se dan argumentos, **motivos por los que damos gracias** (primero por darnos a Jesucristo y luego se dan otros distintos según los días: estate atento para descubrirlos).

POR ESO CON LOS ÁNGELES...: pedimos también a los ángeles que adoren a Dios con nosotros.

Ya *ves* **¡Está toda la creación en la Misa, aunque la Iglesia esté vacía!** Todos los hombres, todos los que están en el Cielo y todos los ángeles.

10 Santo, Santo, Santo

Con toda la creación decimos a Dios las palabras más grandes de alabanza de todo el Antiguo Testamento: alabamos a Dios, que es Santo, que es el único Dios, reconocemos que es el Primero en la tierra y en el Cielo. Nos unimos así a los que ya aclaman a Dios en el Cielo.

11 Consagración

El sacerdote "presta" ahora su voz y sus manos a Jesucristo. Y Jesús es Dios. Un día dijo: *hágase la luz*, y se hizo; *que haya lumbreras en el firmamento del cielo*, y se hicieron las estrellas (Ex 1,1-15). Ahora dice: *esto es mi Cuerpo* y ese trozo de pan se convierte en su Cuerpo. Puedes decirle mientras alza la Hostia lo que le dijo Santo Tomás: **¡Señor mío y Dios mío! Éste es el Cáliz de mi Sangre** y el vino se convierte en su Sangre. Puedes decirle: **¡Sangre de Cristo, embriégame!**

12 Bienvenido a tu altar, Señor

Ya se ha realizado el milagro. Acaba de llegar Jesucristo, de nuevo, a la tierra. Cuando vino por primera vez, al portal de Belén, sólo unos pastores le dieron la bienvenida. ¡Qué brutos somos los hombres! ¡Cuántas veces le hacemos el vacío, porque no lo *vemos!*

En cuanto acabe la Consagración, date prisa para agradecer en bajito: **¡Bienvenido a tu altar, Señor!**

13 Padrenuestro

¡Fíjate qué suerte! Dios Padre está especialmente pendiente y atento a todo lo que le decimos. Y rezas ahora, **con Jesucristo**, el Padrenuestro; como los apóstoles. Que lo pronuncies en voz alta; y fíjate en **las siete peticiones** que contiene esa oración.

14 Comunión

Tres cosas.

EN LA COLA: Ve rezando **comuniones espirituales** y el "Señor mío Jesucristo", preparando su llegada.

EL CUERPO DE CRISTO, ¡AMÉN!: El Amén significa: así sea, así creo que es, **sé que a quien tiene usted en sus manos es Cristo** (aunque mis ojos *vean* un simple trozo de pan). El Amén es un gran acto de fe: dilo fuerte.

TOCÓ SU LENGUA (Mc 7,33): Cuenta el evangelio que un día le presentaron un sordomudo a Jesús, y Jesús, para curarle, le tocó la lengua y lo curó. También ahora te toca a ti la lengua; en cuanto te toque dile: **gracias, Señor, muchas gracias; ¡cúrame también a mí!**

15 Elevaciones

En cuatro ocasiones se levantan la patena y el cáliz. ¿Por qué?

EN LA PRESENTACIÓN DE LOS DONES: se levantan el pan y el vino que reconocemos como recibidos de él. Así agradecemos y **ofrecemos a Dios todo lo nuestro**. Como tiene poco valor, se elevan a poca altura sobre el altar.

EN LA CONSAGRACIÓN: en ese momento se hace presente Jesucristo con su Cuerpo y su Sangre. Enseguida los eleva el sacerdote **para que todos puedan adorarle**. Se eleva lo suficiente para que lo **vean** todos. Clava tus ojos en él.

POR CRISTO CON ÉL Y EN ÉL: termina la Plegaría Eucarística elevando el sacerdote a Cristo Víctima. Este gesto **simboliza la historia del mundo**: la creación, nacida del corazón del Padre, nos fue dada por Cristo; ahora, que ha tenido que ser salvada por la muerte de Cristo, el sacerdote eleva a la Víctima, con gesto de devolver al Padre su Cuerpo roto y su Sangre derramada.

Pero no solo devolvemos a su Hijo; al responder **Amén** cada uno le da su *sí*: acepto a Jesús entregado por mí, y también **yo me sumo** a su sacrificio con mi vida entregada al Padre por Cristo, con Él y en Él.

ESTE ES EL CORDERO DE DIOS: antes de la comunión nos lo muestra el sacerdote **para que nos dirijamos a él preparándonos** ya para recibirle. Clava tus ojos en él.